

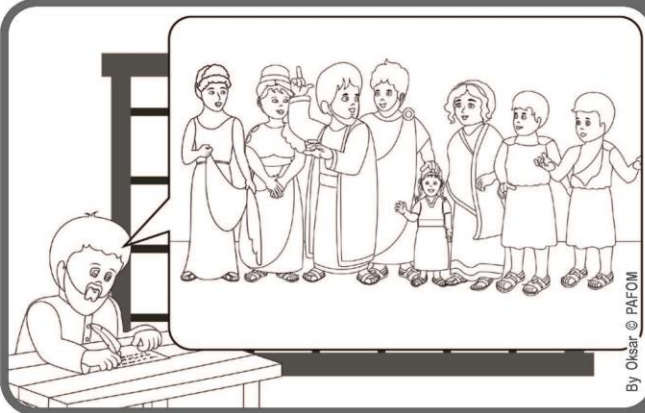


Llevemos a todos la luz de Dios con nuestro amor



movimiento de los
focolares

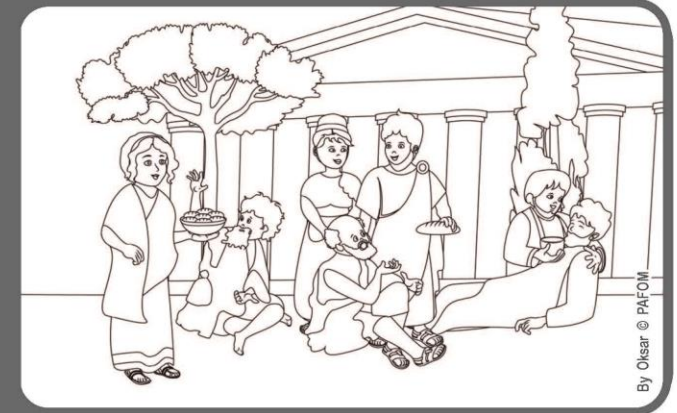
“Ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de la luz.
El fruto de la luz es la bondad, la justicia y la verdad.” (Ef 5,8-9).



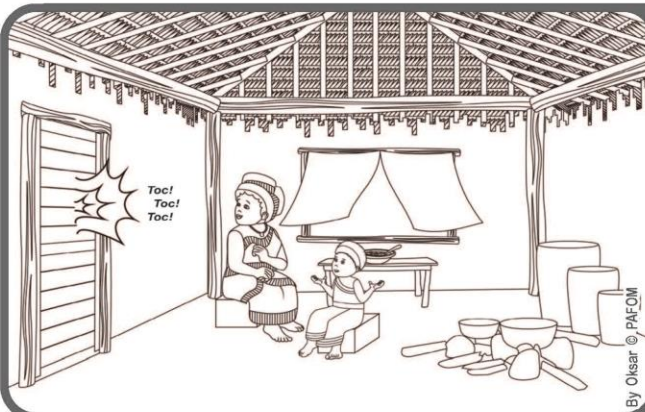
El apóstol Pablo se encuentra encarcelado en Roma y desde allí escribe a la comunidad de Éfeso, donde él había vivido y conocido a mucha gente.



Pablo les recuerda a sus amigos de Éfeso que, poniendo en práctica las palabras de Jesús, tendremos en el corazón la luz del amor, como verdaderos hijos de Dios.



Por lo tanto los anima a ser buenos los unos con los otros, amando siempre y ayudando a los que están en necesidad.



Experiencia de Lewa de Costa de Marfil: una tarde Lewa está en su casa junto con su mamá, de repente escuchan que alguien está tocando a la puerta.



Va a abrir y ve una muchacha muy delgada que le pide algo para comer, porque no había comido nada en todo el día.



Lewa se recuerda que Jesús está en el corazón de cada persona, y le pregunta a su mamá si pueden darle la comida que habían guardado para la cena. Se la dan y después ambas quedan muy contentas.